

LUX FILM DAYS

3 PELÍCULAS
24 LENGUAS
28 PAÍSES



© Les Films de Pierre

120 PULSACIONES POR MINUTO (120 BATTEMENTS PAR MINUTE)

Una película de Robin Campillo
Francia



120 PULSACIONES POR MINUTO (120 BATTEMENTS PAR MINUTE)

UNA PELÍCULA DE ROBIN CAMPILLO

En Francia, a principios de los años noventa del pasado siglo, en pleno auge de la epidemia del sida, el grupo militante Act Up irrumpe en la vida pública de distintos modos para intentar conseguir que las autoridades políticas adopten más medidas de prevención o que faciliten el acceso a los medicamentos en fase de pruebas, o bien para sacudir la indiferencia de una población que todavía cree que la enfermedad solo afecta a los «marginales» (homosexuales, receptores de transfusiones, presos, heroinómanos, etc.).

Inspirándose en su propia experiencia como activista, Robin Campillo presenta un auténtico retrato de grupo, si bien se aferra especialmente a ciertos personajes para contar su historia. La vida del grupo está caracterizada por su férrea voluntad de actuar, las cuestiones que plantea, sus conflictos, su deseo de vencer la apatía e incluso la indiferencia general, la efervescencia de sus acciones espectaculares y la emoción ante una enfermedad que mata sin contemplaciones a gente que conocen o a ellos mismos...

¿UNA PELÍCULA MILITANTE?

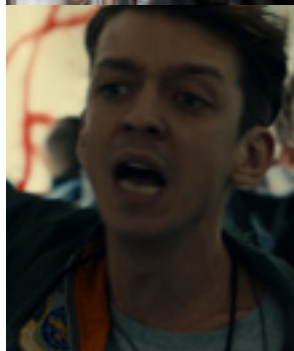
120 pulsaciones por minuto no solo es una película sobre un grupo de militantes, sino que resulta evidente que también es una película militante. Rememora una lucha, la de Act Up en Francia, de la que resalta su justicia y subraya, aunque sea de manera indirecta, su actualidad. Como dice un personaje de la película, Act Up no era, no es, un grupo de apoyo a los enfermos, ya que con sus acciones pretendía demostrar que la epidemia no era tan solo un problema de salud pública, sino que tenía una dimensión política, económica y social.

Dimensión política en la medida en que el Estado francés no había tomado conciencia de la urgencia de la situación y se negaba a adoptar medidas preventivas destinadas a grupos de riesgo o al conjunto de la población, en particular a los jóvenes. Dimensión económica porque las farmacéuticas, puestas en tela de juicio en la película, dieron prioridad a sus intereses económicos por encima de la asistencia a los enfermos. Y dimensión social en vista de la indiferencia con que la sociedad contemplaba cómo morían jóvenes cuyo único error había sido pertenecer a grupos minoritarios o estigmatizados.

La actualidad de la película reside en las problemáticas que plantea: la necesidad de que los enfermos asuman solos la carga de la enfermedad, la dimensión política de toda medida de salud pública y el difícil combate para vencer la indiferencia de la sociedad frente a la epidemia y a la tragedia.

RECONSTRUCCIÓN

Pese a lo dicho, la película no se ve limitada por su carácter militante. Se trata de una reconstrucción que va más allá de la perspectiva documental y que permite sobre todo al director transitar constantemente entre la esfera colectiva y la individual, la pública y la íntima, la militancia y la emoción personal. Por lo que respecta al guion, la película presenta una evolución evidente al pasar del retrato de grupo a la evocación de una relación intensa y apasionada entre dos personajes, Sean y Nathan, uno seropositivo y el otro no. Así, la película va cambiando de tono progresivamente: la reivindicación espectacular da paso a la emoción ante el sufrimiento del amante que debe enfrentarse a la enfermedad, y la última parte, especialmente conmovedora, se ve dominada por la presencia continua de la muerte.





© Celine Nieszawer

En muchas ocasiones, la cinematografía permite este tipo de transiciones valiéndose de procedimientos de montaje y de escenografía que transmiten una sensación de desfase más o menos intensa a lo largo de toda la película. Si bien el cine suele producir a los espectadores la impresión de asistir en primera persona a los acontecimientos, en este caso el director multiplica los efectos de distanciamiento respecto a la imagen mostrada, ya sea mediante el uso de la banda sonora, en particular de la música, o mostrando desde otro ángulo los mismos acontecimientos, e incluso empleando la ralentización y los cambios de ritmo inesperados.

DESFASES



© Celine Nieszawer

Se observa así la utilización de numerosos *flash backs* (o pequeñas alteraciones de la cronología) que pasan, por lo general, desapercibidos a primera vista gracias a la naturalidad con la que son introducidos. Por ejemplo, el principio de la película nos sumerge ya en plena acción, con la escena en que los militantes se disponen a irrumpir en una conferencia oficial sobre el sida. La cámara se mezcla con el grupo a la altura del hombro y solo podemos ver una pequeña parte de la escena entre bastidores. En la secuencia siguiente los militantes repasan el desarrollo de la acción ofreciendo puntos de vista divergentes en cuanto a la actuación, ya que se cubrió de sangre (falsa) al conferenciante y fue esposado durante unos instantes. El montaje nos permite ver esta escena en un plano abierto desde la sala. El procedimiento cinematográfico parece evidente, pero el efecto de la repetición crea un distanciamiento en el espectador (como en los militantes) que da paso al debate y a la reflexión.



© Les Films de Pierre

No obstante, este distanciamiento no es necesariamente intelectual, sino que, al contrario, puede tener un fuerte impacto emocional. Después de la acción realizada en los laboratorios Melton Pharm, seguimos al grupo hasta un vagón del metro, en donde se relaja después de los acontecimientos (los militantes han tenido que pasar varias horas en una comisaría). En este momento, Sean destaca la belleza del cielo durante la puesta de sol y, con tono melancólico, añade: «Hay momentos en los que me doy cuenta de cuánto el sida ha cambiado mi vida», pero enseguida se echa a reír y los demás hacen lo mismo. Sin embargo, esta risa no borra la emoción contenida en su frase anterior, que refleja sin lugar a dudas una agitación íntima, que intenta controlar ante los demás por medio de la ironía.

La dirección cinematográfica hace posible este devaneo constante entre la esfera íntima y la pública, entre la acción y las emociones personales, y entre el pasado y un futuro terriblemente incierto. Así, a través de una escena muy hermosa, el presente de la acción militante aparece ligado indisolublemente al deseo de futuro del personaje y a la melancolía que se atisba cuando el director echa la vista atrás para recordar un instante del pasado, desaparecido para siempre: Nathan participa en la Marcha del Orgullo Gay con Sean, disfrazado de animadora, cuando tropieza y se cae de rodillas. Entonces, fija su mirada en un folleto del suelo en el que se lee un impersonal «¡Quiero que vivas!». En este momento, proyectado a cámara lenta, se silencia repentinamente la banda sonora, eliminando así todo el ruido y la música de alrededor. La cámara se fija entonces en Sean, que baila, y después en la cara sonriente de Nathan. El lema del folleto está muy relacionado con Nathan, que desea que su amigo viva y sobreviva, pero la cámara lenta muestra asimismo un momento en el que se detiene el tiempo y permite incluso suponer la huella del recuerdo marcada en la memoria del personaje (y del director). Todo el desarrollo de la secuencia es muy fluido y proporciona una impresión muy heterogénea y sutil, en la que se mezclan la euforia del momento presente y la melancolía, apenas aludida, del instante pasado.

RITMO

El título de la película, *120 pulsaciones por minuto*, constituye una referencia obvia a un ritmo cardíaco acelerado. En efecto, tras más de dos horas de película, la primera impresión que se tiene es la del ritmo endiablado de las acciones de *Act Up*, que se suceden con gran rapidez, la misma con la que actúan los militantes cuando entran en las oficinas de la empresa Melton Pharm y, en unos segundos, cubren las paredes con sangre falsa. Esta impresión es acertada: el director presenta, con su montaje rítmico, los múltiples aspectos de las actividades de *Act Up*. Así, nos muestra sus acciones militantes, asambleas y reuniones informativas, la labor de las comisiones y las explicaciones científicas sobre los medicamentos que pueden combatir el virus, las intervenciones en los centros escolares o las relaciones personales, de amistad, amorosas o conflictivas entre los personajes. La película se rige por la misma norma que impera en las asambleas, en las que no se aplauden las intervenciones —tan solo se chasquean los dedos— para no alargar las reuniones. La acción transcurre en estado de emergencia, tal como están todos los que luchan contra la epidemia.

No obstante, se trata de una impresión parcial. Robin trabaja eficazmente los cambios de ritmo y, cuando la película parece vibrar al compás de la música de las discotecas en las que los personajes bailan hasta el final de la noche, en la misma secuencia da un giro hacia un canto mucho más nostálgico, que constituye el tema musical central de la película.

Del mismo modo, si bien la cámara parece estar siempre en movimiento acompañando las acciones de los personajes, se detiene en varias ocasiones, ya sea para captar en plano abierto un momento de las vacaciones de Sean y Nathan en una playa desierta o para mostrar en silencio los cientos de manifestantes tendidos en las calles de París simbolizando los estragos causados por la enfermedad, o, por último, para mostrar sin tapujos la muerte de Sean, una muerte individual que conmociona al espectador, igual que a Nathan, pero también una muerte colectiva a la que una última intervención de *Act Up* dotará de sentido político.

La fuerza de la película reside seguramente en esta manera de mezclar constantemente la esfera colectiva y la individual, de vincular de manera inextricable el ámbito más íntimo al más político.





PISTAS DE REFLEXIÓN

Además de los elementos de análisis propuestos anteriormente, hay otros aspectos de la película *120 pulsaciones por minuto* que merecen una reflexión complementaria.

- *120 pulsaciones por minuto* es, sin lugar a dudas, una película para recordar un combate que puede parecer zanjado hoy en día. Así pues, ¿en qué sentido sigue estando de actualidad el tema de la película y la lucha de Act Up, una asociación que todavía está activa?
- ¿Qué opina de las acciones de Act Up? ¿Son necesarias? ¿Violentas? ¿Espectaculares? ¿Desacertadas? ¿Indispensables? ¿Entiende las cuestiones que llevaron a los militantes a actuar y que se muestran en la película?
- ¿Cree que la lucha contra el sida (y contra otras enfermedades) solo concierne a los enfermos o a los grupos afectados por esta enfermedad? ¿Por qué esta lucha no debe considerarse solo colectiva, sino también universal?

EL CINE EUROPEO PARA LOS EUROPEOS

Tras la edición del año pasado, que conmemoraba el décimo aniversario de la iniciativa, el PREMIO LUX DE CINE continúa aunando una sorprendente variedad de géneros y de estilos a través de las películas de jóvenes directoras y directores europeos de gran talento. Al Parlamento Europeo le complace presentar las tres películas que compiten por el PREMIO LUX DE CINE 2017:

120 PULSACIONES POR MINUTO (*120 battements par minute*), una película de Robin Campillo (Francia)

SAMEBLOD (*Sami Blood*), una película de Amanda Kernell (Suecia, Noruega, Dinamarca)

WESTERN, una película de Valeska Grisebach (Alemania, Bulgaria, Austria)

Todas ellas abordan temas de actualidad de forma entusiasta e inteligente y reflejan la situación que atraviesa Europa en estos momentos. Muestran a personajes que abren los ojos al mundo que los rodea para comprender la realidad, así como las sociedades y las comunidades a las que pertenecen. Mostrando nuestras historias sublimadas por la emoción del cine, se ponen de relieve la calidad y la diversidad del cine europeo, al igual que su importancia en la construcción de valores sociales y de comunidades culturales. Le invitamos a ver las películas durante la sexta edición de las JORNADAS LUX DE CINE.

PREMIO LUX DE CINE

La cultura desempeña un papel fundamental en la construcción de nuestras sociedades.

Con este espíritu, el Parlamento Europeo creó el PREMIO LUX DE CINE en 2007. Con ello desea contribuir a mejorar la distribución de películas europeas por toda Europa y alentar un debate a escala europea sobre las cuestiones sociales más importantes.

El PREMIO LUX DE CINE es una iniciativa única. Mientras que la mayoría de las coproducciones europeas solo se proyectan en sus países de origen y no suelen distribuirse en ningún otro país, ni siquiera dentro de la Unión, el PREMIO LUX DE CINE ofrece a tres películas europeas la singular oportunidad de ser subtituladas en las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión.

La película ganadora del PREMIO LUX DE CINE será elegida por votación de los diputados al Parlamento Europeo y se dará a conocer el 15 de noviembre de 2017.

JORNADAS LUX DE CINE

El PREMIO LUX DE CINE dio origen a las JORNADAS LUX DE CINE. Desde 2012, durante las JORNADAS LUX DE CINE se presentan las tres películas que optan al PREMIO LUX DE CINE a un público europeo más amplio.

A través de las JORNADAS LUX DE CINE, le invitamos a disfrutar de una experiencia cultural inolvidable que traspasa fronteras. Entre octubre y diciembre, podrá unirse a los cinéfilos de toda Europa asistiendo a las proyecciones de las tres películas en una de las veinticuatro lenguas oficiales de la Unión Europea. No olvide votar por su película favorita a través de nuestro sitio web (<http://www.luxprize.eu>) o nuestra página de Facebook.

MENCIÓN DEL PÚBLICO

La Mención del Público es el premio otorgado por los espectadores en el marco del PREMIO LUX DE CINE. No pierda la ocasión de votar por una de las tres películas antes del 31 de enero de 2018. Con su voto participará en un sorteo para asistir al Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary en julio de 2018, por invitación del Parlamento Europeo, y anunciar la película ganadora de la Mención del Público.

VEA,
DEBATA
Y VOTE



@luxprize



#luxprize

LUX
PRIZE
.EU

DIRECCIÓN: Robin Campillo

GUION: Robin Campillo

REPARTO: Nahuel Pérez Biscayart, Arnaud Valois, Adèle Haenel, Antoine Reinartz

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Jeanne Lapoirie

PRODUCTORES: Hugues Charbonneau, Marie-Ange Luciani

PRODUCCIÓN: Les Films de Pierre, France 3 Cinéma, Page 114, Memento Films Production, FD Production

AÑO: 2017

DURACIÓN: 144'

GÉNERO: Ficción

PAÍS: Francia

VERSIÓN ORIGINAL: Francés

DISTRIBUCIÓN: AVALON Distribución

Manuscrito terminado en agosto de 2017





SILENCE = 100%